



Formas y maneras de hacer Historia

Manual de estilo
para los estudiantes de Grado

Jesús M. Usunáriz (coord.)

**Javier Azanza, María Amor Beguiristain,
Francisco Javier Caspistegui, Rocío García Bourrellier,
Pilar Latasa, Concepción Martínez Pasamar,
Carolina Montoro, Julia Pavón Benito,
Jesús M. Usunáriz**



Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia,
Historia del Arte y Geografía

Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012

Formas y maneras de hacer
Historia

Formas y maneras de hacer Historia

Manual de estilo para los estudiantes de Grado

Jesús M. Usunáriz (coord.)

*Javier Azanza, María Amor Beguiristain, Francisco Javier Caspistegui,
Rocío García Bourrellier, Pilar Latasa, Concepción Martínez Pasamar,
Carolina Montoro, Julia Pavón Benito, Jesús M. Usunáriz*



Universidad
de Navarra

Facultad de Filosofía y Letras
Departamento de Historia,
Historia del Arte y Geografía

Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2012

Primera edición: Octubre, 2012

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, total o parcial, de esta obra sin contar con autorización escrita de los titulares del *Copyright*. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Artículos 270 y ss. del Código Penal).

© *Javier Azanza, María Amor Beguiristain, Francisco Javier Caspistegui, Rocío García Bourrellier, Pilar Latasa, Concepción Martínez Pasamar, Carolina Montoro, Julia Pavón Benito, Jesús M. Usunáriz*

© Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra. Carretera del Sadar s/n 31009 Pamplona

Depósito Legal: NA1862-201

ISBN: 978-84-8081-332-7

ÍNDICE

Presentación	XI
Capítulo I. Elementos básicos	1
1. Normas generales de estilo (por <i>Concepción Martínez Pasamar</i>).....	1
1.1. Algunas características del discurso académico escrito y oral	6
1.2. Huir del plagio	7
<i>Para leer o consultar</i>	9
2. La redacción (por <i>Concepción Martínez Pasamar</i>)	10
2.1. Normas generales de redacción.....	10
2.1.1. El proceso de redacción.....	10
a) Planificación	10
b) Obtención de información	11
c) Redacción.....	11
d) Revisión	12
2.2. Distanciamiento y objetividad en el discurso académico escrito	14
<i>Para leer o consultar</i>	16
3. La exposición oral (por <i>Concepción Martínez Pasamar</i>).....	16
3.1. El discurso oral	16
3.2. Peculiaridades de la oralidad en relación con el canal.....	17
3.2.1. El cuerpo y el rostro	18
3.2.2. La voz.....	19
3.3. El discurso dialogado.....	20
3.3.1. Distanciamiento y objetividad en el discurso académico oral.....	20
<i>Para leer o consultar</i>	21
4. Las fuentes materiales (por <i>María Amor Beguiristain</i>)	21
<i>Para leer o consultar</i>	26
5. Las fuentes documentales (por <i>Julia Pavón</i> y <i>Rocío García Bourrellier</i>).....	27
5.1. Definición y características	27
5.2. Tipología documental	27
5.3. Documentos y archivos en España	30
5.4. Clasificación de los archivos	31
5.4.1. Públicos.....	31
5.4.2. Privados	31
5.5. Recursos archivísticos digitales.....	33
<i>Para leer o consultar</i>	34
6. Las fuentes impresas (por <i>Francisco Javier Caspistegui</i>).....	34
6.1. Un esbozo de tipología.....	35
6.1.1. Con afán de pervivencia.....	35
6.1.2. Ephemera	36
6.2. En conclusión	37
<i>Para leer o consultar</i>	37
7. Las fuentes orales (por <i>María Amor Beguiristain</i> y <i>Francisco Javier Caspistegui</i>)	37
7.1. ¿Fuentes orales o historia oral?.....	38
7.2. Es una fuente construida.....	39
7.3. Carácter interdisciplinar.....	39
7.4. La recopilación de fuentes orales.....	40
7.4.1. ¿Qué modelo seguir?.....	40
7.4.2. El momento de la entrevista.....	41

7.4.3. Tras la entrevista.....	41
7.5. De lo oral a la historia.....	42
7.6. En conclusión	42
<i>Para leer o consultar</i>	42
8. La obra artística (por <i>Javier Azanza</i>).....	43
<i>Para leer o consultar</i>	44
9. Los recursos bibliográficos (por <i>Jesús M. Usunáriz</i>).....	45
9.1. La búsqueda de monografías y artículos científicos.....	45
9.2. El acceso a fondos antiguos.....	47
<i>Para leer o consultar</i>	48
10. Los mapas y la cartografía (por <i>Carolina Montoro</i>).....	49
10.1. ¿Qué es un mapa?.....	49
10.2. ¿Qué es la cartografía?	49
10.3. ¿Qué conocimientos cartográficos son útiles para interpretar los mapas?.....	50
10.3.1. Las proyecciones	51
10.3.2. La escala.....	52
10.3.3. Elementos de un mapa.....	52
10.4. ¿Qué tipos de mapas hay?.....	53
10.4.1. Mapas temáticos cualitativos	55
10.4.2. Mapas temáticos cuantitativos.....	55
10.4.3. Mapas temáticos históricos.....	57
10.5. Los sistemas de información geográfica (SIG).....	58
<i>Para leer o consultar</i>	59
Capítulo II. La redacción.....	63
1. Elaboración de guiones y esquemas (por <i>Pilar Latasa</i>)	63
<i>Para leer o consultar</i>	64
2. La presentación de los textos. Referencias y relaciones bibliográficas (por <i>Jesús M. Usunáriz</i>)	64
2.1. La presentación de trabajos	64
2.2. Las citas bibliográficas y la bibliografía final	67
2.2.1. Normas “Colección Histórica”	67
2.2.2. Normas GRISO	68
2.3. Uso de <i>Refworks</i> y de <i>Write-N-Cite</i> para las notas y relaciones bibliográficas.....	70
<i>Para leer o consultar</i>	73
3. El trabajo con fuentes (por <i>María Amor Beguiristain, Julia Pavón y Rocío García Bourrellier</i>).....	73
3.1. Análisis de materiales	73
3.1.1. Pasos previos.....	74
3.1.2. El análisis	74
3.2. El trabajo con la documentación	78
3.2.1. Fuentes primarias: Las transcripciones. La interpretación de las fuentes.....	79
a) Las transcripciones	79
b) La interpretación de las fuentes	82
3.2.2. El análisis documental y el proceso de datos	82
<i>Para leer o consultar</i>	86
4. La obra artística y su interpretación (por <i>Javier Azanza</i>).....	86
<i>Para leer o consultar</i>	88
5. Películas, documentales, fotografía, televisión, cómic, internet y su interpretación (por <i>Francisco Javier Caspistegui</i>).....	88

5.1. Algunos rasgos generales.....	89
5.1.1. La veracidad de lo visual	89
5.1.2. Capacidad de manipulación	89
5.1.3. Intersección de realidad y ficción	90
5.1.4. Fugacidad de los significados	90
5.2. Algunos elementos específicos.....	90
5.2.1. Cómic	90
5.2.2. Cine (de ficción y documental)	91
5.2.3. Televisión.....	91
5.2.4. Fotografía	92
5.2.5. Internet.....	92
5.3. ¿Cómo interpretar estos materiales?.....	93
<i>Para leer o consultar</i>	94
Capítulo III. Los géneros.....	97
1. La recensión (por <i>Julia Pavón</i>).....	97
1.1. Definición de recensión.....	97
1.2. Fases para su elaboración.....	98
1.2.1. Lectura reflexiva de la obra.....	98
1.2.2. Elaboración de la ficha bibliográfica completa de la obra	98
1.2.3. Análisis descriptivo y crítico del contenido de la obra	99
<i>Para leer o consultar</i>	102
2. El ensayo (por <i>Carolina Montoro</i>)	102
2.1. En torno a las técnicas necesarias para escribir un ensayo	103
2.1.1. Características generales	103
2.1.2. Estructura formal del ensayo histórico	105
a) El título del ensayo	105
b) La introducción	106
c) Hechos y evidencias históricas	106
d) El razonamiento a partir de estas evidencias	106
e) Conclusiones	107
2.1.3. A modo de conclusión	107
<i>Para leer o consultar</i>	108
3. Los comentarios de texto (por <i>Julia Pavón</i>)	108
3.1. Definición, objetivos, características	108
3.2. La técnica del comentario	109
3.2.1. Lectura y comprensión del texto	109
3.2.2. Análisis de marco y contenido del texto.....	110
a) Marco del texto	110
b) Contenido del texto	111
c) Evaluación o reflexiones finales.....	113
<i>Para leer o consultar</i>	114
4. Los estados de la cuestión (por <i>Rocío García Bourrellier</i>).....	115
<i>Para leer o consultar</i>	116
5. El comentario de la obra artística (por <i>Javier Azanza</i>).....	117
<i>Para leer o consultar</i>	119
6. Los comentarios de los mapas (por <i>Carolina Montoro</i>).....	120
<i>Para leer o consultar</i>	122
7. El trabajo de investigación (artículos y comunicaciones) (por <i>Pilar Latasa</i>)	122
<i>Para leer o consultar</i>	130
Capítulo IV. La exposición oral.....	133

1. La clase (por <i>María Amor Beguiristain</i>)	133
<i>Para leer o consultar</i>	138
2. El uso de las nuevas tecnologías como apoyo del discurso oral: el discurso multimodal (por <i>Jesús M. Usunáriz</i>)	138
2.1. PowerPoint	139
2.2. Prezi	139
2.3. Críticas	139
2.4. Sugerencias	140
<i>Para leer o consultar</i>	143
3. Los debates y coloquios (por <i>Francisco Javier Caspistegui</i>)	143
3.1. Intercambio de argumentos	144
3.1.1. Respeto y moderación	144
3.1.2. Capacidad de síntesis	144
3.1.3. Tolerancia	145
3.1.4. Voluntad crítica	145
3.2. Conclusión	145
<i>Para leer o consultar</i>	145
4. Congresos y seminarios (por <i>Jesús M. Usunáriz</i>)	146
<i>Para leer o consultar</i>	149
Bibliografía citada	153
Tablas e Ilustraciones	159

PRESENTACIÓN

El Grado en Historia ofrece al alumno la posibilidad de desarrollar un conjunto de competencias personales instrumentales, sistémicas, académicas y profesionales. La impartición de estas competencias se distribuye entre las diferentes asignaturas del Grado. No obstante, se hace necesaria la coordinación entre los diferentes responsables de la docencia para lograr la coherencia necesaria en el proceso de aprendizaje. En definitiva, el objetivo de este breve libro es la elaboración de un “Manual de estilo” que sirva para que alumno de Historia de la Universidad de Navarra posea unas características propias, unas formas y modos de trabajar; que tenga una línea homogénea tanto en la presentación formal como en el respeto a unas normas particulares y propias de carácter deontológico, que le faciliten su desarrollo profesional posterior.

De esta forma este libro pretende:

- Llevar a cabo una planificación docente de las competencias del Grado en Historia.
- Fijar un conjunto de pautas comunes en el estilo y formas de trabajo de los alumnos de Historia.
- Elaboración de una guía de contenidos instrumentales para el alumno de Historia.
- La coordinación de la labor del profesorado, así como la formación docente de los profesores y personal investigador en formación.
- Evitar que el alumno caiga en malas prácticas profesionales.

Este trabajo es el resultado del proyecto impulsado desde el Departamento de Historia, Historia del Arte y Geografía de la Universidad de Navarra y se inserta dentro de las actividades desarrolladas por el Servicio de Innovación Educativa de la misma universidad. Sirvan estas líneas para agradecer muy sinceramente su apoyo y colaboración.

CAPÍTULO III. LOS GÉNEROS

“Entre dos explicaciones, elige la más clara; entre dos formas, la más elemental; entre dos expresiones, la más breve” (Eugenio D’Ors). Cit. p. LORDA, Juan Luis (2009), *Humanismo. Los Bienes Invisibles*, Madrid, Rialp, 138.

1. LA RECENSIÓN (por Julia Pavón)

1.1. Definición de recensión

No existe un modelo canónico para la realización de una recensión. Si partimos de la definición de recensión (del latín *recensio*, -*nis*) podremos obtener las siguientes explicaciones: noticia o reseña de una obra literaria o científica (DRAE) haciendo su crítica o algún comentario sobre ella, descripción de una persona, animal o cosa con las señas características que pueden servir para reconocerlo y, por último, “descripción de una cosa brevemente por escrito”.

Todos estos significados nos ayudan a establecer el pautado inicial para hacer una recensión que se puede recoger en una frase sencilla: hacer una recensión es presentar por escrito la descripción y análisis interno y externo de las características que definen un trabajo científico, su contenido y contexto creativo. A diferencia de la reseña, *stricto sensu*, que es más breve y concreta, la recensión se presenta como un trabajo algo más profundo y desarrollado. Asimismo el cuerpo de la reflexión en la recensión es más denso en cuanto a las cuestiones y problemas que se analizan. Con todo, los términos recensión y reseña se utilizan muchas veces como sinónimos.

Es frecuente, por otro lado, pensar que para elaborar una reseña hay que hacer un resumen, más o menos ordenado de una obra, convirtiéndose el trabajo en una miscelánea de los contenidos adornada por opiniones personales. Sin embargo, para hacer una recensión, hay que tomar distancia sobre la obra —libro o artículo científico—, y asumir una postura de análisis científico, y en cierta medida, historiográfico. Asimismo, el ejercicio de verter las observaciones sobre el papel tampoco se identifica con una opinión subjetiva, ni partidista. La crítica es científica, y por lo tanto se trata de un análisis riguroso y lo más honesto posible; descartando las opiniones y los juicios particulares y sesgados.

Pensemos por un momento en la diversidad de recensiones y reseñas bibliográficas que aparecen en la prensa y publicaciones periódicas. Esos trabajos sirven para quien no ha leído la obra, y ayudan a formular un primer criterio de evaluación: de sus ideas principales, de los temas tratados, de los objetivos, de la metodología, de la estructura, de la intencionalidad y del valor de las tesis que se presentan.

1.2. Fases para su elaboración

Para elaborar una recensión hay que seguir una serie de pasos: 1. Lectura reflexiva de la obra; 2. Elaboración de la ficha bibliográfica completa de la obra; 3. Análisis descriptivo y crítico del contenido

1.2.1. Lectura reflexiva de la obra

La primera de las condiciones para acometer esta tarea es la de **realizar una lectura reflexiva**, más o menos serena y continuada en el tiempo. Durante esta etapa el acercamiento a la obra será activo, esto es con la intención de tomar notas, subrayar ideas, plasmar impresiones, resaltar conceptos, advertir problemas, copiar frases literales con su referencia de página, etc.

También se recomienda hacer un **esquema estructural de los contenidos**. Los trabajos de investigación suelen presentar una organización en capítulos y partes, si bien, a veces esas propuestas no tienen que coincidir con la distribución temática o de intereses que podamos plantear a nivel personal, ya que las claves argumentativas nos sitúan ante esquemas más sencillos y/o aglutinadores.

1.2.2. Elaboración de la ficha bibliográfica completa de la obra

Con la elaboración de la ficha bibliográfica, comienza la fase de redacción de la recensión, ya que todo trabajo ha de comenzar con este requisito. Tras estos datos identificativo, y a renglón seguido se detallará el índice completo de la obra:

- **Ficha bibliográfica completa de la obra**, año de edición o reedición, número de páginas, autoría del prólogo, presentación o introducción si fuera el caso por su importancia, ISBN y precio.

- **Índice completo de la obra**, en el que se distinga claramente la propuesta de trabajo: prólogo, introducción, capítulos, apartados, conclusiones e inclusión de materiales de apoyo como fotografías, textos originales, dibujos y demás ilustraciones, si han sido señaladas en el índice general del libro, artículo científico u obra.

1.2.3. *Análisis descriptivo y crítico del contenido de la obra*

Una vez completada la parte inicial y formal de la recensión, y para establecer un punto de partida a la hora de iniciar el análisis de una obra, cabe señalar que habremos de fijar la atención en tres aspectos muy significativos como son: *el autor* (quién es, datos destacables de su biografía, corriente historiográfica o literaria en la que se inscribe, obras anteriores, etc.), *los contenidos* (análisis y estructuración de los mismos) y por último en la *intencionalidad* de la misma (cuestiones científicas a las que responde, motivos de su realización, problemas que plantea, campos de investigación que abre, novedades, originalidad).

De este modo se entrará en la parte del análisis crítico, y donde se abordará los siguientes puntos:

- *Presentaciones previas*
 - En un primer párrafo, quizá sin superar las siete u ocho líneas, se podría resumir el contenido del libro, indicando el tema central de estudio y los planteamientos básicos que hace el autor.
 - A continuación se incluirá alguna referencia breve sobre autor, su trayectoria científica y datos más destacados del mismo, pero nunca con una finalidad biográfica, ya que la recensión podría alargarse innecesariamente. Será interesante citar o destacar alguna de las obras anteriores del mismo, explicitando si la obra que se está reseñando tiene unas características que lo pueden hacer diferente o igual a los demás. También habrá de tenerse en cuenta su formación y escuela, su ámbito de investigación, las características de su trayectoria, su estilo de escritura, las influencias recibidas.

- Enmarcar la obra dentro de su área de conocimiento. Indicar si la obra ha marcado una época o si es un trabajo pionero, si es un clásico y porqué. Todo hay que razonarlo.

- *Análisis de los contenidos*

El modelo de análisis que se presenta a continuación refiere las cuestiones a tener en cuenta para el trabajo crítico vinculado a una recensión, pero no implica un seguimiento secuenciado y compartimentado. De la misma forma, es difícil calcular la extensión idónea de una recensión, que habitualmente puede ser de cuatro o cinco páginas.

Por otro lado, para cada uno de los apartados que siguen es muy útil introducir las citas textuales anotadas durante la lectura de la obra, aunque sin excederse. Esto último se hará entre comillas e indicando, en nota al pie, su procedencia conforme a las normas establecidas en este manual (*cfr.* [II.2.](#)).

- *Organización de la obra y comentario de los contenidos. Estructuración de los argumentos y organización de los temas y datos.* Para ello se recomienda dividir el contenido temático en diferentes partes: dos, tres o las que sea y detenerse en cada una de ellas, señalando los capítulos que abarca, describiendo los temas que se plantean, abordando los conocimientos que nos transmite, las fuentes y bibliografía que maneja, la importancia de las tesis que mantiene. Asimismo habrá que detectar la relación lógica del discurso temático e intelectual planteados. Quizá este apartado puede llegar a ser el más amplio, y donde también habrían de tener cabida las cuestiones que se mencionan a continuación.
- Es muy interesante *comparar la obra con otras de su género*. Podremos citar las que anteriormente se han hecho y la novedad y aportaciones de la que se tiene entre manos. Esto es fácil y sencillo de hacer con obras de temas ya tratados anteriormente.
- *Metodología.* Fuentes y bibliografía que se utilizan, lógica en el uso de las mismas.
- *Aportación o tesis central de la obra.* Cuestiones científicas que aborda, aspecto que está muy relacionado con el anterior.

Independientemente del contenido, una obra plantea problemas históricos, abre campos de investigación, responde a cuestiones vigentes en el debate historiográfico.

- *Valoración crítica.* Aquí, partiendo de la tesis y aportaciones que encierra el texto, se entrará a hablar de la intencionalidad del autor, ya que toda obra la tiene. Hay que descubrirla y desentrañarla. A veces puede ser muy clara y a veces no. En ocasiones un libro es fruto de una corriente historiográfica, es una síntesis, es de carácter divulgativo o fruto de una larga investigación, etc.; y así debería quedar indicado. También se pueden hacer valoraciones sobre el estilo y modo formal de presentación de los argumentos y de la propia publicación.
- *Conclusiones.* En uno o dos párrafos finales se resume, recogiendo toda la información anterior todo lo que se ha reseñado, destacando la novedad de los contenidos, la relevancia de los planteamientos, la singularidad temática, estructural o metodológica de la misma.

En definitiva, realizar una reseña implica superar la idea de hacer un resumen, dando un paso más al abordar una crítica científica. Esta deberá estar abonada por el estudio y comentario de los contenidos, la explicación del hilo argumental que defiende el autor, el modo científico de exposición de las tesis y la repercusión de la publicación.

Tabla 3. Resumen de los pasos que deben seguirse en una reseña

1. LECTURA REFLEXIVA <i>Fase previa</i>	Tomar notas de referencia Realizar un esquema de los contenidos
2. ELABORACIÓN DE LA FICHA BIBLIOGRÁFICA COMPLETA DE LA OBRA <i>Fase de redacción</i>	Ficha bibliográfica Índice completo de la obra
3. ANÁLISIS DESCRIPTIVO Y CRÍTICO DEL CONTENIDO <i>Fase de redacción</i>	Cuestiones previas: presentación, autor (metodología, tendencia historiográfica), contexto de la obra Análisis de los contenidos: organización de la obra, elementos comparativos, metodología, tesis central, valoración crítica Conclusiones

Para leer o consultar

Las propuestas didácticas y metodológicas sobre cómo hacer una recensión aparecen como partes integrantes de obras más amplias centradas en formular modelos para la iniciación a las tareas científicas y la investigación. De entre todas ellas se pueden citar los planteamientos contenidos el libro de Clanchy y Ballard¹, ya que se ordenan muy bien tanto los objetivos como los métodos. También resultan interesantes las reflexiones de Llamas, Martínez Pasamar y Tabernero².

2. EL ENSAYO (por *Carolina Montoro*)

El ensayo es un escrito en prosa, relativamente breve, que consiste en la exposición de una interpretación personal sobre un tema —filosófico, histórico, literario, etc.—. El hecho de que sea una interpretación personal no significa que no se tenga conocimientos sobre la cuestión, sino que estos se exponen desde el punto de vista de quien redacta el texto.

Escribir ensayos desarrolla el pensamiento crítico y su comunicación porque se trata de un proceso activo: centrándonos ya en los temas históricos, un ensayo no consiste, simplemente, en aprender una serie de hechos y escribir sobre ellos. Se trata, también, de relacionar estos hechos con el debate historiográfico que haya podido surgir y con las distintas evidencias que apoyen una u otra interpretación. Como parte de este proceso activo se incluye la realización de distintas actividades: búsqueda bibliográfica, lectura de los textos, planificación del ensayo, escritura y, revisión del texto. Como es habitual en las actividades humanas, la práctica hace que la calidad de los ensayos mejore sensiblemente.

Para escribir un ensayo son necesarios dos elementos más de gran relevancia: la iniciativa y la imaginación. Un ensayo no es, en ningún caso, la consecuencia de desarrollar una serie de procedimientos rutinarios en torno a un tema concreto. Más bien se trata del resultado del pensamiento crítico aplicado a las distintas fuentes leídas y analizadas, mostrando las conexiones entre los hechos y las ideas —incluso cuando estas no estaban expuestas claramente— y planteando los puntos clave del problema, lográndose presentar la cuestión desde una perspectiva novedosa o, cuando menos, interesante.

¹ Clanchy y Ballard (1995, 127-130).

² Llamas, Martínez Pasamar y Tabernero (2012).

Para leer o consultar

Tal como se ha señalado al inicio de este apartado, es posible redactar ensayos desde muy distintas perspectivas: histórica, económica, etc. Los textos que ahora se recomiendan como obras de consulta han sido elegidos porque su perspectiva es histórica. El de Mabbett³ está dedicado íntegramente a la explicación sobre cómo se hace un ensayo; el de Storey⁴ es más conciso, porque abarca otros géneros además del ensayo.

3. LOS COMENTARIOS DE TEXTO (por *Julia Pavón*)

3.1. Definición, objetivos, características

El fundamento y objeto del comentario de textos es el de tratar de comprender y explicar bajo qué motivaciones se fraguó y dónde adquiere su sentido un testimonio escrito o un documento concreto. Con ello nos podremos aproximar explícita e implícitamente a una realidad histórica, literaria o conceptual presente o pasada y comprender, a la postre, una época, un modo de pensar, un hecho o circunstancia y un proceso creativo.

Durante la segunda mitad de los años sesenta y buena parte de los setenta de la centuria pasada, la historiografía occidental abundó en la producción bibliográfica centrada en la metodología del historiador. La reflexión intelectual de aquellos profesionales de la Historia que vertieron sus conocimientos en dichas obras, sobre todo en Francia, entraron a cuestionar las técnicas del conocimiento histórico. Fue entonces cuando, fruto del influjo de la *Escuela de Annales*, la interpretación hecha hasta entonces sobre los documentos superó el positivismo crítico, a favor de un acercamiento más poliédrico a los testimonios históricos. Así comenzaron a valorarse los silencios documentales, la metahistoria y el contexto, dando valor a la comprensión más profunda de los textos, y alejándose de las posiciones de enjuiciamiento.

Esta breve observación, aparte de situar a partir de qué momento surgió la bibliografía vinculada a las técnicas de trabajo académico, sirve para ilustrar la importancia y la naturaleza de los comentarios de texto. Acometer un análisis sobre un escrito, sea del origen que sea, implica, por tanto, la puesta en valor de un mensaje, un estilo, una obra, un contexto o una

³ Mabbett (2007).

⁴ Storey (1999).

realidad concreta. De manera que un comentario no puede suponer una toma de partido, la elaboración de un juicio de opinión, o incluso la aplicación de los conocimientos adquiridos.

3.2. La técnica del comentario

Existen variadas y distintas técnicas para la realización de un comentario de texto, y más teniendo en cuenta que este ejercicio se puede aplicar a distintos testimonios para el estudio de las Ciencias Sociales y Humanísticas. Por tanto, en principio podría ser válido cualquier modelo y propuesta didáctica, si responde a una metodología seria y a unos fundamentos científicos.

Para realizar un comentario de textos se pueden establecer tres etapas diacrónicas e intrínsecamente relacionadas entre sí. La primera es de carácter más propiamente técnica, esto es tiene por objeto desplegar una sistemática con el fin de realizar, en un segundo momento, la reflexión y la redacción explicativa del contenido e indicadores del texto.

Estas tres etapas son: lectura y comprensión del texto; análisis del marco y contenido del texto; evaluación o reflexiones finales

3.2.1. *Lectura y comprensión del texto*

Esta fase del comentario, tradicionalmente y debido a múltiples causas, suele ceder en importancia al análisis intelectual posterior, lo que supone que muchas veces se preste a una lectura atenta y reposada del texto. Los textos, y más si son elegidos para la realización de un comentario, son en sí mismos testimonios vivos de cuestiones fundamentales para el aprendizaje de las Ciencias Sociales y Humanas, y por lo tanto, conviene acercarse a ellos con una intención de entenderlos y explicarlos.

Es recomendable, por lo tanto, hacer un par de lecturas del documento, o las que hagan falta, con la finalidad de comprender el texto en sí: su lenguaje, sus términos, sus expresiones y situarnos acerca de las categorías y elementos que lo definen. Durante esta primera fase del trabajo se puede anotar en un cuaderno o folio de apoyo el léxico y conceptos que se desconocen —ya sean voces históricas, como nombres de personas, lugares...—, así como palabras o locuciones que se consideren reseñables. Con posterioridad habrá que aclararlos con obras de referencia, ya sea

diccionarios, enciclopedias, atlas, repertorios biográficos u otras obras de consulta.

Igualmente en esta fase previa se recomienda numerar el texto de 5 en 5 líneas, para futuras referencias cuando se plasme por escrito el comentario.

3.2.2. *Análisis de marco y contenido del texto*

Para esta fase del proceso de realización del comentario se hará, por un lado, una ficha formal que contenga los datos que sitúan, acotan y definen el texto dentro de las coordenadas espacio-temporales. Es como, si dijéramos, la carta de presentación del testimonio escrito. Estos datos son lo que llamamos *marco del texto*. Por otro lado, se realizará un *análisis del contenido*, a partir del cual se comenzará la redacción del comentario.

a) **Marco del texto**

Tras la comprensión integral del documento que se tiene entre manos habrá que iniciar el desbroce de su contenido en aras de situarnos ante la naturaleza, tipología, autoría y datación del mismo. Si bien se tiende a establecer un prototipo textual donde todos estos elementos estén perfectamente explicitados, habrá que agudizar la destreza si falla alguno de los elementos citados. Recuérdese, por ejemplo, cómo entre las fuentes de los investigadores aparecen testimonios involuntarios, anónimos, sin datación, fragmentos...

Aunque inicialmente se consignen en un borrador o folio aparte, estos datos no conviene presentarlos en la redacción a modo de ficha enumerativa. Se considera más conveniente que aparezcan entre las primeras líneas de la redacción del trabajo, expuestos con cierta naturalidad y de manera descriptiva. Por otro lado, tampoco hay que seguir un orden prefijado, ya que tienen gran valor las aportaciones y formas de la exposición personales. Baste recordar que la redacción del comentario no se ciñe a un prototipo.

El *marco del texto* incluye una identificación y explicación de:

- *Naturaleza y tipología del texto*. Habrá que definir si es literario, cronístico, canónico, legislativo, económico, de prensa u opinión, unas memorias, etc. También habrá que reconocer la obra o escrito completo en el que se inserta el texto, ya que a menudo es un fragmento, parte o capítulo.

- *Determinar la autoría.* No se trata únicamente de decir el nombre del autor material, sino contextualizarlo, señalando parte de su biografía, la corriente científica o académica a la que pertenece (histórica, política, literaria, historiográfica...), las obras/testimonios más importantes del mismo; de manera que no hace falta relatar la vida y obra completa del autor, sino interpretar el papel que ese fragmento desempeña en la trayectoria de una biografía, una época histórica, una corriente literaria o una etapa creativa. En muchas ocasiones el texto es anónimo, y, por tanto, habrá que jugar con los datos del contexto para definir el texto. La ausencia de una autoría no desmerece la categoría del texto, sino que más bien nos puede dar pie para fijarnos en otras partes del contenido que hacen singular ese pasaje.
- *Datación cronológica y temporalidad.* Habrá que enmarcar cronológicamente el texto, haciendo alusión a la centuria y, si es posible, la fecha. En caso de que el texto no presente la datación, se pueden razonar los criterios evaluados para determinar un encuadre cronológico aproximado, a través de las pistas que nos da el propio documento por los hechos que narra, por la pluma que lo firma, el estilo literario, los temas que aparecen, los conceptos desarrollados, etc. Asimismo el propio contenido del texto incluye una temporalidad implícita porque a veces hace alusión a hechos cronológicamente concretos, mientras que en otras ocasiones refleja situaciones enmarcadas en largos procesos de desarrollo.
- *Localización geográfica de la redacción y de los hechos que describe.* El testimonio escrito que tenemos ante nuestros ojos es fruto de un momento cultural y normalmente encuadrado en una entidad política: pueblo, reino, estado, institución eclesiástica, organismo internacional, etc. Ello supone el reflejo de una mentalidad concreta ya sea medieval, moderna o de la Edad Contemporánea en Europa, América, Asia, África... Todo ello es importante porque quien lo escribe tiene una nacionalidad y lo que describe también se encaja en un país o para un momento histórico.

b) Contenido del texto

Tras el encuadre preceptivo hay que descubrir las principales ideas que encierra el texto, casi siempre vinculadas a un momento coyuntural, cultural, corriente histórica o científica. Asimismo hay que valorar conceptualmente el tipo de lenguaje y modo de discurso utilizado; es decir, que hay que llegar a comprender la base de la motivación y modos de razonamiento de lo escrito, desentrañando el porqué del pasaje o pasajes propuestos.

En este orden de cosas, por ello, habremos de fijarnos en la dinámica y características del modo y modelo de expresión utilizados por el testimonio:

lenguaje empleado, metodología expositiva, elementos incluidos en la descripción, ritmo narrativo...en definitiva elementos externos, pero significativos, según el tipo y contenidos del texto.

Es en este momento cuando, tras haber estudiado el texto, se reflexionará sobre las cuestiones planteadas, se cotejarán informaciones, se harán consultas bibliográficas con el ánimo de ir tomando anotaciones, base de la subsiguiente redacción del comentario. Se trata, en suma, de hacer un análisis formal y temático.

Esta suele ser la parte más relevante, y quizá la más extensa, ya que hay que detenerse a explicar sistemáticamente todo lo que aparece consignado.

Para explicar el contenido se pueden utilizar tres métodos:

- Literal: siguiendo el orden de exposición, debido a la singularidad del texto, su densidad, sus características.
- Lógico: este modelo toma como eje el análisis de las ideas fundamentales que vertebran el texto, ordenándolas, según un criterio evidente o personal.
- Mixto. Se agrupan las ideas y temas para luego entrar al análisis siguiendo el orden expositivo.

En el caso de conocer otros textos de rango similar habría que comparar los contenidos, señalando su novedad o complementariedad en relación a los existentes.

Este apartado es flexible y el autor tiene un amplio margen de autonomía. Conviene recordar que cada vez que nos referimos a alguna frase del texto, se puede copiar íntegra, fragmentada con puntos suspensivos, o citar el número de línea; pero siempre con concisión.

Para iniciar *el proceso de redacción* se tendrán en cuenta una serie de líneas maestras, que ayudarán al discurso argumentativo:

- *Contexto histórico.* Aquí es menester exponer brevemente el contexto histórico, político, social, cultural o económico en el que se redacta el texto.

- *Motivación primera de la redacción.* Si es un discurso político que obedece a un hecho coyuntural, si es un encargo biográfico, si es un fuero para cubrir las repoblaciones, si es una crónica para justificar un reinado ilegítimo, etc.
- *Principales ideas del texto.* Sintetizar y explicar las ideas que articulan el discurso y el mensaje.
- *Problemas tratados.* Saber identificar las cuestiones de fondo del debate que contiene el texto, tanto como objeto histórico como historiográfico.
- *Tesis mantenidas.* Saber discernir y explicar la propuesta intelectual e ideológica del texto.

Durante este proceso de redacción habrán de evitarse dos cosas: la paráfrasis y la utilización del texto como mero pretexto. Se trata de comentar un texto propuesto, y no de verter todos los conocimientos “teóricos” que se poseen del asunto en torno a los temas, elementos y acontecimientos que aparecen. Por lo tanto, en un comentario lo que se pretende es la valoración crítica y científica personales, una puesta en escena ante una realidad textual y no la elaboración de un tema al estilo tradicional.

c) Evaluación o reflexiones finales

En esta última parte se hará una ponderación general sobre el valor y entidad de lo escrito, por lo que se supone una fase avanzada del análisis. Piénsese la trascendencia que tiene el poder calibrar el interés cualitativo del estudio de un texto y sus aportaciones o novedades para el conocimiento en profundidad del tema tratado con el que se le relaciona.

En definitiva, en unas pocas líneas o un par de párrafos, se deberán sintetizar las aportaciones más importantes del texto o textos que se han analizado. **Y en ellas se deberá contener, más o menos, lo que se puede significar y resumir.** Sería deseable que estas reflexiones finales se caracterizaran por la síntesis expositiva de una serie de datos como la referencia al momento histórico, las ausencias y lagunas, el sentido general, la validez y autoridad, así como una evaluación del alcance e interés del texto.

Tabla 5. Resumen de las partes de un comentario de textos

Lectura y comprensión del texto <i>Fase previa</i>	<i>Lectura reposada y comprensiva del texto</i> <i>Aclaración de la terminología, conceptos y expresiones con obras de referencia</i>	
Análisis del marco y contenido <i>Fase previa y de redacción</i>	MARCO DEL TEXTO	<i>Naturaleza y tipología del texto</i> <i>Determinar la autoría</i> <i>Datación cronológica y temporalidad</i> <i>Localización geográfica de la redacción y de los hechos</i>
	CONTENIDO DEL TEXTO	<i>Técnica metodológica:</i> <i>literal, lógica o mixta</i> <i>Elementos de análisis y estudio:</i> <i>Consultas bibliográficas</i> <i>Contexto histórico</i> <i>Motivación primera de la redacción</i> <i>Principales ideas y conceptos</i> <i>Problemas tratados</i> <i>Tesis mantenidas</i>
Evaluación o reflexiones finales <i>Fase de redacción</i>	<i>Ponderación sobre el valor y entidad de lo escrito: sentido general, síntesis, ausencias textuales, alcance e interés</i>	

Para leer o consultar

Cabe destacar entre la bibliografía centrada en esta temática dos obras, una para el campo histórico y otra para el literario. Así, en primer término, sigue siendo una obra de referencia la firmada por Ubieto Arteta⁵ donde, ajustándose al ámbito documental se explica con detalle y claridad el proceso metodológico y se incluyen distintos ejemplos, lo que enriquece el discurso y facilita la aplicación práctica. En un segundo término, procede señalar otro libro referido al ámbito literario, firmado por Lázaro Carreter y Correa Calderón⁶. También se pueden referenciar trabajos que ahondan en la especialidad literaria como el de Camarero y el de Balutet⁷.

En el plano de los textos históricos convendría tener en cuenta el libro firmado por Lara Peinado y Rabanal Alonso⁸, con una clara exposición y un numeroso elenco de textos en la segunda parte del trabajo; también el de

⁵ Ubieto Arteta (1976).

⁶ Lázaro Carreter y Correa Calderón (1980).

⁷ Camarero (1998), Balutet (2010).

⁸ Lara Peinado y Rabanal Alonso (1977).

Hernández Paricio⁹, que dedica el capítulo 6 al análisis y comentario de textos. En última instancia se puede citar el trabajo de Escribano Hernández¹⁰, donde se proponen modelos de análisis para los distintos géneros de textos periodísticos.

4. LOS ESTADOS DE LA CUESTIÓN (por Rocío García Bourrellier)

Un estado de la cuestión es un instrumento de trabajo, útil para conocer la situación de un tema de investigación en un determinado lapso de tiempo. Consiste en reunir toda la producción historiográfica acerca de ese tema a lo largo de varios años, analizarla y realizar un dictamen que permita al resto de la comunidad científica conocer el estado de esos estudios: si abundan o no, si presentan un sesgo determinado, si se centran en aspectos económicos, sociales, políticos, sociológicos, etc., de forma prioritaria, quién o quiénes (grupos de investigación) están trabajando sobre ellos en el momento de redactar el documento, procedencia de esos investigadores, relevancia científica de los trabajos analizados; en definitiva, cualquier característica que, una vez leída, ayude a otros historiadores a comprender en qué situación de análisis se encuentra el tema enunciado. La utilidad de los estados de la cuestión es que permiten conocer, leyendo unas cuantas páginas, toda (o al menos la mayor parte) la producción científica sobre el objeto de estudio, de manera que otros historiadores pueden decidir si merece la pena abordar ese asunto desde otro ángulo para un futuro trabajo, o si no puede añadirse mucho más. Todo historiador debe ser capaz de realizar un estado de la cuestión sobre un tema propuesto, aunque por lo general lo elabore sobre asuntos conocidos a los que ha dedicado tiempo de estudio, para ofrecer al lector los resultados, de modo que sea posible decidir si emprende o no una nueva investigación.

El paso más importante en la elaboración de un estado de la cuestión es la **búsqueda de la bibliografía** sobre el tema. Cuanta más amplia sea esta, más perfecto y ajustado será el resultado final, y de mayor utilidad para los lectores del mismo. En la actualidad las bibliotecas ofrecen enormes posibilidades de búsqueda, tanto de artículos especializados como de monografías, actas de congresos sobre el tema o capítulos de libro. Además muchos de esos recursos están disponibles *on-line*, siendo en muchas ocasiones directamente accesibles desde el puesto de trabajo habitual. Cuando no sea así será preciso acudir a la biblioteca o solicitar el trabajo por

⁹ Hernández Paricio (1996).

¹⁰ Escribano Hernández (2006).

préstamo interbibliotecario. En la Universidad e Navarra se cuenta con la herramienta *Sabio*, que aúna diversas bases de datos, de forma que puede efectuarse una rápida y completa búsqueda de artículos de revista sobre un tema dado (*cf.* [I.9.1.](#)).

A continuación, cuando se considere finalizada la búsqueda y se disponga de toda la información, se procede a su **lectura y análisis**; el estado de la cuestión no es un simple resumen, sino que tiene un componente *crítico*, de emisión de un juicio sobre los trabajos que se analizan. De otra manera el lector no sabrá si es posible mejorar lo ya estudiado sobre el tema propuesto.

Una vez analizado de esa forma el material, el proceso finaliza con la **redacción** del estado de la cuestión; en esta fase es de extrema importancia citar correctamente los trabajos a los que se ha acudido, por lo general a pie de página. La redacción puede seguir un criterio cronológico (repaso de la producción desde un año determinado hasta el presente) o temático (utilizando como criterio las vertientes del tema, las corrientes históricas en que se inscriben los materiales analizados, etc.); puede realizarse de forma que se observe la evolución que ha experimentado el tema, o si es el caso, cómo ha perdido interés para los investigadores. En todos los casos importa el por qué de esos cambios, que se desprenden del análisis realizado por el autor del estado de la cuestión. Este, finalmente, puede dar su opinión personal, ya que es la persona más autorizada, tras haber leído todos los trabajos sobre el tema y haber medido su calidad.

Para leer o consultar

Puede resultar de utilidad consultar el apartado correspondiente a este instrumento en la ya mencionada obra de Aróstegui¹¹, asimismo, como normas generales en cualquier trabajo relacionado con la Historia, es útil repasar las normas dadas por Thuiller y Tulard, recogidas por Francisco Alía¹². Es posible encontrar pautas para la mejor realización de un estado de la cuestión en la obra de Hernández Sandoica, si bien mezcladas con el trabajo de recopilación de fuentes y la redacción final del trabajo de investigación¹³.

¹¹ Aróstegui (2001).

¹² Alía (2005, 38).

¹³ Hernández Sandoica (2004).